



Ruido Submarino Procedente del Transporte Marítimo: Oportunidades de Acción

El transporte marítimo comercial es la principal fuente actual de contaminación acústica submarina del océano. Aunque el ruido submarino es una emisión no intencional del transporte marítimo, sus efectos sobre la vida marina son perjudiciales y de gran alcance.

Crecientes pruebas científicas han demostrado que el ruido submarino afecta negativamente a toda la red alimentaria marina, que abarca plantas acuáticas, plancton, invertebrados, peces y mamíferos marinos, lo que supone una amenaza sustancial para los ecosistemas marinos y la biodiversidad. Además, el ruido submarino procedente por la industria naviera se está intensificando – duplicándose aproximadamente cada década – lo que refleja el crecimiento de las actividades mundiales de transporte marítimo.

Es necesario adoptar medidas urgentes a nivel mundial, nacional y regional para reducir la contaminación acústica submarina de los océanos.



Medidas Recomendadas a los Países

Aunque la adopción de medidas para reducir el ruido de los buques es en gran parte la responsabilidad de los propietarios y armadores, hay varias formas en que los países pueden ayudar a la industria naviera a realizar los cambios necesarios.



Sensibilizar sobre la urgencia de reducir la contaminación acústica submarina

En la actualidad, el sector del transporte marítimo está muy concentrado en alcanzar cero emisiones netas de gases de efecto invernadero para 2050, lo que es necesario para hacer frente a la crisis climática. Sin embargo, la industria también debe considerar cómo puede abordar la crisis de la biodiversidad. Los países pueden ayudar a educar a la industria naviera sobre la urgente amenaza que supone la contaminación acústica submarina para la biodiversidad marina. Además pueden garantizar que las reuniones internacionales en las que se estudien los impactos del transporte marítimo incluyan un enfoque prioritario sobre la reducción del ruido de los buques. La visión debe ser un futuro del transporte marítimo sin emisiones de carbono y silencioso.

Emplear programas de reducción de la velocidad de los buques para reducir el ruido

Reducir la velocidad de los buques es actualmente la forma más eficaz de reducir el ruido submarino. En muchos países se han puesto en marcha programas de reducción de la velocidad de los buques para proteger a las ballenas de las colisiones y reducir el ruido submarino. Además, la reducción de la velocidad de los buques también puede disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero y la contaminación por partículas que pueden perjudicar a las comunidades locales. Exigir a los buques que naveguen a 10 nudos o menos es lo más eficaz para reducir el riesgo de que las ballenas sean golpeadas por los buques en los lugares en los que esto es un problema. Cuando las colisiones con los buques son menos preocupantes, las reducciones de velocidad del 20% también pueden reducir significativamente el impacto del ruido submarino sobre los mamíferos marinos.

Algunos ejemplos de programas de reducción de la velocidad de los buques incluyen

- La práctica Reducción de la Velocidad de los Buques del Canal de Panamá
- La iniciativa Protecting Blue Whales and Blue Skies en la costa de California, EE.UU.
- El programa voluntario de reducción de la velocidad de los buques Sonido Silencioso (Quiet Sound) en Puget Sound, Washington, EE.UU.

Considerar la designación de corredores verdes “silenciosos”

Actualmente, los países, los puertos, la industria y otras partes interesadas están estudiando cómo los corredores verdes pueden ayudar a impulsar la innovación en relación con la descarbonización del transporte marítimo. Los corredores verdes también podrían utilizarse para estimular la innovación en torno a la reducción del ruido submarino. Por ejemplo, los corredores verdes podrían utilizar estaciones de escucha submarinas para medir las emisiones acústicas de los buques y evaluar la eficacia de diversas medidas de reducción del ruido, como reducir la velocidad a diferentes ritmos o utilizar dispositivos de ahorro de energía o limpiar los cascos de bioincrustaciones. También podrían atraer inversiones en el diseño de buques silenciosos.

Ofrecer incentivos a las empresas navieras y a los buques para que reduzcan el ruido de sus barcos

Los países, en colaboración con los puertos, pueden ofrecer incentivos o reconocimientos a los buques que adopten medidas para reducir el ruido submarino. Los programas canadienses EcoAction, de la Autoridad Portuaria de Vancouver-Fraser, y Green Wave, del puerto de Prince Rupert, ofrecen reducciones en las tasas cobradas a los buques que puedan demostrar que han instalado tecnología que reduce el ruido de los buques. Si estos incentivos económicos no son viables, se podría ofrecer prioridad en los horarios de atraque u otras ventajas a las compañías navieras que cumplan los criterios de silenciamiento. Otros programas han tenido éxito con incentivos de reconocimiento público. La iniciativa Protecting Blue Whales and Blue Skies [Proteger la ballena azul y los cielos azules] concede el codiciado premio Whale Tail [Cola de ballena] a las compañías navieras cuyas flotas demuestren un alto grado de cumplimiento de los programas de reducción de la velocidad de los buques.

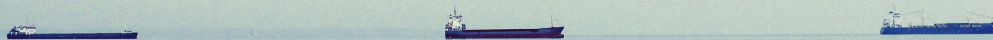
Establecer límites a la contaminación acústica submarina

Diversas entidades regionales, incluida la Comisión de la UE, están tomando medidas para exigir reducciones de la contaminación acústica submarina procedente de los buques. En 2022, la Comisión de la UE adoptó unos umbrales para el ruido de los buques basados en las especies más sensibles de la región, y próximamente se publicarán reglamentos de aplicación de esos umbrales. Las normativas, como límites de velocidad de los buques, también podrían ser empleadas en áreas marinas protegidas para proteger la biodiversidad de los impactos del ruido.



Reconociendo la Necesidad de Actuar

La amenaza creciente que supone la contaminación acústica submarina para la salud de los océanos y la biodiversidad ha suscitado llamamientos urgentes a la acción.



- En el Día Mundial de los Océanos 2023, científicos internacionales publicaron una declaración conjunta en la que instaban a los gobiernos de todo el mundo que “actúen con rapidez y decisión para mitigar el creciente impacto del ruido que produce la actividad humana en nuestros océanos” y señalaban medidas claves que debían adoptar los gobiernos, tales como fomentar la colaboración internacional, aplicar y establecer marcos normativos para reducir el ruido, concientizar a la población y apoyar prácticas marítimas sostenibles.
- La Asamblea General de las Naciones Unidas, en sus resoluciones sobre los océanos y el derecho del mar, ha pedido a los Estados miembros que determinen medidas y enfoques adecuados para abordar las repercusiones socioeconómicas y medioambientales del ruido submarino antropogénico, y además, alienta a los Estados que apliquen las soluciones recomendadas por la Organización Marítima Internacional.
- La 15ª Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica emitió una decisión en la que anima a los gobiernos y organizaciones intergubernamentales a evitar, reducir al mínimo y mitigar los efectos adversos significativos del ruido submarino antropogénico en la biodiversidad marina y costera.
- El Congreso Mundial de la Naturaleza de la UICN aprobó en 2021 una resolución en la que pide medidas inmediatas para regular y reducir el ruido submarino antropogénico.
- La Comisión Ballenera Internacional acordó por consenso una resolución que reconoce la preocupación por el ruido oceánico en 2018 y adoptó un plan de trabajo en 2022 relacionado con una mejor gestión de la contaminación acústica perjudicial.
- La Convención sobre la Conservación de las especies migratorias de animales silvestres (CMS) emitió una resolución en 2017 que confirma la necesidad de limitar el ruido oceánico perjudicial a través del manejo y la regulación. La CMS también ha publicado un informe técnico sobre las mejores tecnologías y prácticas disponibles para mitigar el ruido submarino.

¿Cómo aborda la OMI el ruido del transporte marítimo?

En respuesta a la creciente preocupación por los efectos adversos del ruido del transporte marítimo en los océanos, la Organización Marítima Internacional (OMI), está evaluando las medidas que puede adoptar para prevenir o reducir el ruido submarino procedente de buques.

En julio de 2023, la OMI aprobó directrices voluntarias revisadas para reducir el ruido de los buques y ha pedido a los Estados miembros y a las partes interesadas que participen en una fase de adquisición de experiencia de tres años para concientizar sobre las soluciones que pueden reducir el impacto del ruido submarino procedente de los buques en la vida marina. En Septiembre de 2024, la OMI ha acordado un plan de acción para seguir reduciendo el ruido de los buques.

Además, la OMI ha creado el GloNoise Partnership para ayudar a los países en desarrollo a crear capacidad, apoyar la ejecución de proyectos y permitir el diálogo político para reducir el ruido submarino.

Como todos los organismos de la ONU, los niveles de ambición de la OMI dependen totalmente de sus Estados miembros. Es un momento muy importante para que los Estados miembros participen en la OMI y exijan acciones ambiciosas, incluidas nuevas políticas, para lograr las reducciones necesarias del ruido proveniente del transporte marítimo.